

propios filtros. Esos filtros vienen de emociones, actitudes, prejuicios e historias personales. Vienen de nuestro ambiente, cultura, familia y grupos. Sería muy simple escuchar solamente a nuestro contador Geiger interior. Hacer simplemente lo que alguien nos dice también sería igualmente simple. Pero ninguno representará una decisión suficientemente conciente.

¿Cuál es el camino intermedio? La Iglesia nos enseña que siempre debemos obedecer “el juicio cierto” o nuestra conciencia (CIC, 1790). Sin embargo tenemos la obligación de esforzarnos para formar nuestra conciencia lo mejor que podamos y seguir nuestro mejor juicio. Debemos evaluar atentamente todas las circunstancias relevantes y todos los valores. Sin embargo necesitamos ayuda externa en

situaciones complicadas. La oración puede ser una ayuda esencial al discernir lo que complace a Dios. Los valores de la dignidad humana y el bien común deben ser considerados. La Palabra de Dios, especialmente la vida y el mensaje de Jesús, debe ser nuestra guía. La sabiduría colectiva de nuestra Iglesia y su tradición moral están disponibles para ayudarnos y deben ser cuidadosamente escuchadas.

Nunca necesitamos estar solos en nuestra toma de decisiones. Podemos enfrentar con confianza situaciones espinosas y hasta complejas. Se nos ha dotado de la capacidad intelectual de decidir y tenemos a nuestra disposición los recursos para informarnos bien antes de tomar decisiones. Al poner lo mejor de nuestra parte, podemos sentirnos en paz de saber que hemos hecho todo lo que Dios quiere.

*La educación  
de la conciencia  
garantiza la libertad  
y engendra  
la paz de corazón.*

CIC, 1784

## **PARA LA REFLEXIÓN**

*¿De qué manera este artículo ha ampliado tu entendimiento de la naturaleza de la alianza de Dios?*

